ADORACIÓN en FAMILIA

Guía de estudio del libro
EL MAYOR TESORO

Producción ejecutiva
Erton Köhler
Edward Heidinger
Marlon Lopes

Coordinación general
Alacy Barbosa
Maria Cristina Barbosa

Colaboradores
Abimael Obando
Antonio Paredes
Carlos Sanchez
Dagmar Wiebusch
Edmundo Cevallos
Gabriel Boleas
Marco Goes
Ruben Montero

Diseño y diagramación
Fernando De Lima

Impresión
Asociación Casa Editora Sudamericana

Encuentra otros materiales y videos con los comentarios de cada lección en:
https://www.adventistas.org/es/familia/proyecto/adoracion-en-familia/

PRESENTACIÓN

Nos pasamos la vida en busca de cosas que "valgan la pena", un "tesoro al final del arco iris". Pero, después de todo, ¿qué es un tesoro?

Cuando pensamos en esa palabra, casi siempre nos viene a la mente algo que tiene un valor incalculable, generalmente relacionado con bienes materiales. Sin embargo, el bien precioso puede ser alguien, una historia, un recuerdo, un objeto que solo tiene sentido y valor para una determinada persona, porque envuelve la historia con ese "bien" y el cariño que se le tiene.

Un verdadero tesoro no es lo que ponemos en una caja fuerte, escondida o bajo llave y garantizado con una póliza de seguro, sino lo que llevamos en el corazón, lo que nos importa, dónde ponemos nuestro enfoque y energía, a lo que nos entregamos en cuerpo y alma para proteger y que no cambiamos por nada. Es lo que estamos dispuestos a cuidar y mantener con nuestra propia vida.

Como padres cristianos, aunque imperfectos, nos enfocamos en nuestros hijos y su futuro, tanto en esta vida como en la eternidad. Son nuestro verdadero tesoro. Y debido a que vivimos en días de intensa lucha entre el bien y el mal, nuestros hijos suelen ser el objetivo más fácil del enemigo. Estamos preocupados, asustados y nos preguntamos: ¿Cómo podemos cuidar este tesoro tan invaluable?

La Biblia nos enseña que "los hijos son un regalo del Señor" (Sal. 127:3). Y Elena de White escribió: "Dichosos los padres cuya vida es un reflejo fiel de la vida divina, de modo que las promesas y los mandamientos de Dios despierten en los hijos gratitud y reverencia; dichosos los padres cuya ternura, justicia y longanimidad interpreten fielmente para el niño el amor, la justicia y la paciencia de Dios; dichosos los padres que al enseñar a sus hijos a amarlos, a confiar en ellos y a obedecerlos, les están enseñando a amar a su Padre celestial, a confiar en él y a obedecerlo. Los padres que hacen a sus hijos semejante dádiva los enriquecen con un tesoro más precioso que los tesoros de todas las edades, un tesoro tan duradero como la eternidad." (*El ministerio de curación*, p. 291).

Por eso, con el objetivo de ayudar a los padres y a la iglesia a cuidar este precioso tesoro y guiar los caminos de nuestros jóvenes, adolescentes e hijos, creamos esta guía de estudio del libro *El mayor tesoro*. Será un instrumento más para transformar a nuestros hijos en vasos de honra y cultivar en su corazón el verdadero tesoro que permanece para siempre: el Señor Jesús y su Palabra.

Pr. Alacy Mendes Barbosa
Ministerio de la Familia
División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Índice

1. Buena lectura 5
2. Música que eleva 7
3. La verdadera belleza 9
4. Fragancia agradable 11
5. Relaciones sociales 13
6. Amistades: bendición o maldición 16
7. Elecciones sabias 19
8. Para quien desea casarse 22
9. Padres e hijos sabios 24
10. Intimidad con Dios 27
11. Canal de bendición y salvación 30

Lección 1 Buena lectura

"Sobre todas las cosas cuida tu corazón –es el consejo del sabio– porque este determina el rumbo de tu vida" (Prov. 4:23). "Pues como piensa dentro de sí, así es él" (Prov. 23:7, NBLA). El corazón debe ser renovado por la gracia divina, o en vano se buscará pureza en la vida. El que procura desarrollar un carácter noble y virtuoso, sin la ayuda de la gracia de Cristo, edifica su casa sobre las arenas movedizas. La verá derribarse en las fieras tempestades de la tentación. La oración de David debiera ser la petición de todo ser: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Sal. 51:10). Y habiendo sido hechos partícipes del don celestial, debemos proseguir hacia la perfección, para que gracias a la fe seamos protegidos "por el poder de Dios" (1 Ped. 1:5). (pp. 16, 17)

1. ¿Cómo disciplinar la mente? (p. 8)

La mente debiera disciplinarse, de modo que se desarrollen simétricamente todas sus facultades.

2. ¿Por qué el joven debe tener cuidado con lo que lee? (p. 8)

Se me ha indicado que la lectura impropia los pone en peligro de ser corrompidos. Satanás tiene mil modos de perturbar la mente de los jóvenes. Ni por un momento pueden dejar de estar en guardia. Deben vigilar su mente para no ser seducidos por las tentaciones del enemigo.

3. ¿Qué sucede con el joven que hace una elección imprudente de la lectura? (p. 9)

Dios ha dotado a muchos de nuestros jóvenes de aptitudes superiores, pero con demasiada frecuencia ellos, por la imprudente elección de su lectura, han enervado sus facultades y debilitado su mente de modo que durante años no han crecido en gracia o en el conocimiento de las razones de nuestra fe.

4. ¿Qué tipo de semilla han sembrado los libros profanos en la mente de los jóvenes? (p. 11)

El mundo está inundado de libros que siembran semillas de escepticismo, incredulidad y ateísmo, y en mayor o menor grado han estado aprendiendo sus lecciones de estos libros, y estos son libros de magia. Expulsan a Dios de la mente, y separan a la persona del verdadero Pastor.

5. ¿Quién ha ideado muchos de los libros que los jóvenes han estado leyendo? Y ¿con qué propósito? (p. 11)

Los libros que han estado leyendo han sido ideados por los agentes de Satanás, para embrujar la mente con teorías formadas en la sinagoga de Satanás, para mostrarles cómo pueden servir al maligno con dignidad satánica. ¡Cuán numerosos son los libros de tendencias incrédulas, producidos con la intención de perturbar la mente mediante dudas engañosas!

6. ¿Cuál es la mejor manera de evitar el desarrollo del mal? (p. 15)

El mejor modo de impedir el desarrollo de este mal consiste en adelantarse en la ocupación del terreno. Es necesario ejercer el mayor cuidado y la mayor vigilancia para cultivar la mente y sembrar en ella las preciosas semillas de la verdad bíblica.

Conclusión

Sin embargo, tenemos algo que hacer para resistir a la tentación. Los que no quieren ser víctimas de los engaños de Satanás deben custodiar cuidadosamente las avenidas del ser; deben abstenerse de leer, ver u oír cuanto sugiera pensamientos impuros. No se debe dejar que la mente se espacie al azar en todos los temas que sugiera el adversario de las personas. Dice el apóstol Pedro: "Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio... No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia, pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es santo" (1 Ped. 1:13-15). (p. 17)

Lección 2 Música que eleva

La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo; y cuando el cielo se pone en contacto con la Tierra, se oye música, "gozo y alegría se encontrarán en ella, acciones de gracias y voces de alabanza" (Isa. 51:3, NBLA). Por encima de la Tierra recién creada, hermosa e inmaculada, bajo la sonrisa de Dios, "las estrellas de la mañana cantaban a coro y todos los ángeles gritaban de alegría" (Job 38:7). Los corazones humanos, al simpatizar con el cielo, han respondido a la bondad de Dios con notas de alabanza. Muchos de los sucesos de la historia humana han estado ligados al canto. (p. 20)

■ 1. La música es un regalo precioso de Dios. ¿Qué sucede cuando se pervierte? Y ¿qué sucede cuando se emplea correctamente? (pp. 20, 21)

A menudo se pervierte la música, haciéndola servir a malos propósitos, y de ese modo llega a ser uno de los instrumentos más seductores de la tentación. Pero, debidamente empleada, es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos hacia temas más nobles, y a inspirar y elevar a la persona.

■ 2. Dios invita a sus hijos a regocijarse en su vida de peregrinos aquí en la Tierra y a fijar sus palabras en su memoria. Para ello, una de las herramientas utilizadas es la música. ¿Cuál es el poder de este instrumento en la vida de niños y jóvenes? (p. 21)

Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria que el de repetirlas mediante el canto. Y esa clase de canto tiene un poder maravilloso. Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas, para avivar el pensamiento y despertar simpatía, para promover la armonía en la acción, y para desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo. Es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual.

3. ¿Qué sucede en los hogares cuando se entonan himnos dulces y puros? (p. 21)

Nunca se debería perder de vista el valor del canto como medio educativo. Canten en el hogar cantos dulces y puros, y habrá menos palabras de censura y más de alegría, esperanza y gozo. Cántese en la escuela, y los alumnos serán atraídos más a Dios, a sus maestros y los unos a los otros.

4. Como parte del culto, cantar es un acto de adoración tanto como una oración. ¿Qué sucede en la vida del niño cuando comprende esta verdad? (p. 21)

En realidad, más de un canto es una oración. Si se enseña al niño a comprender esto, pensará más en el significado de las palabras que canta y será más sensible a su poder.

5. ¿Para qué fue hecha la música? ¿Por qué es importante para nosotros dar lo mejor al cantar durante los himnos de alabanza? (p. 21, 22)

Se empleaba la música con un propósito santo, para elevar los pensamientos hacia lo que es puro, noble y enaltecedor, y para despertar en el ser la devoción y la gratitud hacia Dios. [...] La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales. La educación apropiada de la voz es un rasgo importante en la preparación general, y no debe descuidarse

6. ¿Qué sucede cuando el joven o cualquier ser humano canta, con el espíritu y el entendimiento, para adorar a Dios? (p. 22)

Cuando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales recogen el acorde y se unen en el canto de acción de gracia.

Conclusión

La música puede ser un gran poder para el bien; y sin embargo no sacamos el mayor provecho de esta parte del culto. Se canta generalmente por impulso o para hacer frente a casos especiales. En otras ocasiones, a los que cantan se les deja cometer errores y equivocaciones, y la música pierde el efecto que debe tener sobre la mente de los presentes. La música debe tener belleza, sentimiento y poder. Elévense las voces en cantos de alabanza y devoción. Si es posible, recurramos a la música instrumental, y ascienda a Dios la gloriosa armonía como ofrenda aceptable. (p. 24)

Lección 3 La verdadera belleza

Muchos se engañan al pensar que una buena apariencia y un atavío llamativo les conquistarán la consideración del mundo. Pero los encantos que solo consisten en el vestido exterior son superficiales y variables; no se puede depender de ellos. El adorno que Cristo manda a sus seguidores no se marchitará jamás. "No se interesen tanto por la belleza externa: los peinados extravagantes, las joyas costosas o la ropa elegante. En cambio, vístanse con la belleza interior, la que no se desvanece, la belleza de un espíritu tierno y sereno, que es tan precioso a los ojos de Dios" (1 Ped. 3:3, 4). (p. 25)

1. ¿Por qué es importante que los jóvenes y los niños sean orientados para cuidar su forma de actuar y hablar? (p. 25)

Es importante que tanto los niños como los jóvenes aprendan a dominar sus palabras y sus acciones, pues su conducta produce sol o sombra no solo en su propio hogar, sino también sobre todos aquellos con quienes se relacionan.

2. Los seguidores de Cristo son descritos como la sal de la Tierra y la luz del mundo. Sin embargo, muchos que se llaman a sí mismos cristianos son descuidados con sus actitudes y apariencia. ¿Cómo debería ser la juventud verdaderamente cristiana? (pp. 27, 28)

Los cristianos son elevados en su conversación y, aunque creen que es un pecado condescender con los halagos imprudentes, son corteses, bondadosos y benévolos. Sus palabras son palabras de sinceridad y verdad. Son fieles en su trato con sus hermanos y con el mundo. En su vestimenta, evitan lo superfluo y lo ostentoso, pero su ropa es prolija, modesta, no llamativa y es llevada con orden y gusto. Se tendrá especial cuidado de vestir en una forma que muestre sagrado respeto por el santo sábado y el culto de Dios.

3. ¿Cómo debería ser la vestimenta del joven cristiano? (p. 29)

Pero nuestra indumentaria, si bien modesta y sencilla, debe ser de buena calidad, de colores decentes y apropiada para el uso. Deberíamos escogerla por su durabilidad más bien que para la ostentación. Debe proporcionarnos abrigo y protección adecuada. La mujer prudente descrita en Proverbios, "cuando llega el invierno, no teme por su familia, porque todos tienen ropas abrigadas" (Prov. 31:21). […] En todo sentido debemos vestir conforme a la higiene.

4. El buen gusto en la vestimenta ¿debe ser condenado y despreciado? ¿Qué sucede cuando el cristiano –especialmente los jóvenes– es negligente en su vestimenta? (p. 30)

No queremos disuadir de la prolijidad en el vestir. No debe despreciarse ni condenarse el gusto correcto. Nuestra fe, llevada a la práctica, nos inducirá a ser tan sencillos en el vestir y celosos de buenas obras, que seremos considerados peculiares. Pero cuando perdemos el gusto por el orden y la pulcritud en el vestir, dejamos virtualmente la verdad, pues la verdad nunca degrada, sino que eleva. Cuando los creyentes son descuidados en su manera de vestir y toscos y rudos en sus modales, su influencia perjudica la verdad.

5. ¿Dónde debería residir realmente la belleza del joven? (pp. 30, 34)

"Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Esta sí que tiene mucho valor delante de Dios" (1 Ped. 3:3, 4). […] Satanás está siempre inventando modas que solo pueden ser seguidas a costa del sacrificio del dinero, el tiempo y la salud.

6. ¿Cuál es el peligro de la idolatría en la ropa y la moda? (p. 34)

Esta idolatría del vestido destruye todo lo que es humilde, manso y amable en el carácter. Consume las horas preciosas, que deberían ser dedicadas a la meditación, al examen del corazón, al estudio de la Palabra de Dios acompañado de oración. En la Palabra de Dios, la inspiración ha registrado especialmente lecciones para nuestra instrucción.

Conclusión

La ropa debe tener la elegancia, la belleza y las cualidades propias de la sencillez natural. Cristo nos ha prevenido contra el orgullo de la vida, pero no contra su gracia y su belleza natural. Nos llama la atención a las flores del campo, a los lirios de tan significativa pureza, y dice: "Ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos" (Mat. 6:29). Así, por medio de las cosas de la naturaleza, Cristo nos enseña cuál es la belleza que el cielo aprecia –la gracia modesta, la sencillez, la pureza, lo apropiado–, la que hará nuestro atavío agradable a Dios. (p. 29, 30)

Lección 4 Fragancia agradable

Los cristianos deberían ser las personas más alegres y felices. Pueden tener la conciencia de que Dios es su padre y su amigo eterno. Pero muchos cristianos profesos no representan correctamente la religión cristiana. Parecen melancólicos, como si viviesen bajo una nube. Hablan frecuentemente de los grandes sacrificios que han hecho para llegar a ser cristianos. […] Arrojan una sombra de tristeza sobre la bendita esperanza cristiana. Dan la impresión de que los requerimientos de Dios son una carga hasta para la persona dispuesta, y que debe sacrificarse todo lo que daría placer o deleitaría el gusto. (p. 35)

1. ¿Cómo debería ser la influencia de los jóvenes sobre los demás? (p. 35)

Los que ciertamente se han familiarizado por un conocimiento experimental con el amor y la tierna compasión de nuestro Padre celestial, impartirán gozo y luz dondequiera se encuentren. Su presencia y su influencia serán para sus relaciones como fragancia de flores delicadas.

2. ¿Qué consejo se da a los jóvenes para alcanzar el éxito? (p. 39)

Los esfuerzos individuales, constantes, unidos, serán recompensados con el éxito. Los que desean hacer mucho bien en este mundo deben estar dispuestos a hacerlo al modo de Dios: realizando cosas pequeñas.

3. Muchos jóvenes influenciados por el enemigo, o por las amistades, viven una doble vida que daña su comunión con Dios y trae serios problemas, especialmente con sus familias. ¿Cuáles son algunas de las actividades que realizas cuando no estás en la iglesia? (p. 42)

Algunos pueden entrar en el salón de bailes y participar de todas las diversiones que proporciona. Otros no pueden ir hasta allí, pero pueden asistir a fiestas de placer, "picnics",* espectáculos y otros lugares de diversión mundanal; y el ojo más avizor no alcanza a discernir diferencia alguna

* No se refiere aquí a reuniones de familias de la iglesia al aire libre, sino a una clase de diversión en que los miembros de iglesia "se unían al mundo" en una especie de carnaval de comunidad muy común en la época

entre su apariencia y la de los incrédulos.

■ 4. Muchos hijos, especialmente de entre los 10 y los 18 años, se impacientan cuando son controlados por sus padres y no ven ningún daño en ir a reuniones mundanas con amigos. ¿Qué deben hacer los padres cristianos experimentados? (p. 43)

Los padres cristianos experimentados pueden ver el peligro. Se han familiarizado con los temperamentos peculiares de sus hijos, y conocen la influencia que estas cosas tienen sobre su mente; y, porque desean su salvación, debieran impedirles esas diversiones excitantes.

■ 5. Los padres no siempre estarán presentes para aconsejar y orientar a sus hijos. ¿Cómo prepararlos para esos momentos? (p. 45)

Siendo que no siempre pueden tener la dirección y protección de padres y tutores, necesitan ser enseñados a regirse y dominarse a sí mismos. Se les debe enseñar a pensar y actuar de acuerdo con principios de conciencia.

■ 6. Muchos padres asfixian a sus hijos con requisitos y restricciones estrictos. ¿Qué consejo se les da a estos padres? (p. 46)

No sujeten a los jóvenes bajo reglas y restricciones rígidas, que los induzcan a sentirse oprimidos, y a precipitarse en sendas de locura y destrucción. Con mano firme, bondadosa y considerada, sujeten las riendas del gobierno, guiando y vigilando su mente y sus propósitos, aunque de manera tan suave, sabia y amorosa, que ellos puedan darse cuenta de que ustedes tienen presente sus mejores intereses.

Conclusión

"De la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones" (Mat. 7:20). Todos los que sigan verdaderamente a Cristo llevarán frutos para su gloria. Su vida testifica que el Espíritu de Dios ha realizado una buena obra en ellos, y dan frutos para la santidad. Su vida es elevada y pura. Las acciones correctas son el fruto inequívoco de la verdadera piedad, y los que no llevan frutos de esta clase revelan que no tienen experiencia en las cosas de Dios. No son uno con la Vid. Dijo Jesús: "Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí. Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada" (Juan 15:4, 5). (p. 44)

Lección 5 Relaciones sociales

Las reuniones sociales pueden ser en elevado grado provechosas e instructivas, cuando los que a ellas asisten tienen el amor de Dios en su corazón, cuando se reúnen para expresar pensamientos sobre la Palabra de Dios, o para considerar los métodos para el progreso de su obra o hacer el bien a su prójimo. […] El cristiano que una vez fue ferviente, y que ahora participa en diversiones mundanas, se halla en terreno peligroso. Ha abandonado la región llena de la atmósfera vital del cielo y se halla sumergido en una atmósfera de niebla, pues en muchos casos las reuniones de placer y diversión son una ofensa a la religión de Cristo. (pp. 50, 51)

1. Leer la Palabra de Dios prepara la mente para la oración. ¿Cuál es una de las principales razones por las que el joven no está tan dispuesto a orar? ¿Cuál es la consecuencia? (p. 48)

La lectura de la Palabra de Dios prepara la mente para la oración. Una de las principales razones por la que tienen tan poca disposición para acercarse a Dios mediante la oración es que se han incapacitado para esta sagrada tarea por dedicarse a la lectura de historias fascinantes que han estimulado la imaginación y despertado pasiones pecaminosas. Así es como la Palabra de Dios resulta desagradable, la hora de la oración cae en el olvido. La oración es la fortaleza del cristiano. Cuando está solo, en realidad no lo está; siente la presencia de Aquel que dijo: "Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos" (Mat. 28:20).

2. ¿Qué ejemplo dejó Jesús sobre las relaciones sociales? (p. 48)

Jesús condenaba la complacencia propia en todas sus formas; sin embargo, era de naturaleza sociable. Aceptaba la hospitalidad de todas las clases, al visitar los hogares de los ricos y de los pobres, de los sabios y de los ignorantes, y trataba de elevar sus pensamientos de los asuntos comunes de la vida hacia cosas espirituales y eternas. No autorizaba la disipación, y ni una sombra de liviandad mundanal manchó su conducta; sin embargo, hallaba placer en las escenas de felicidad inocente, y con su presencia sancionaba las reuniones sociales.

3. ¿Cómo saber si, en las reuniones de recreación, la conducta de la gente de la iglesia no tiene como objetivo el placer y la satisfacción egoístas? (p. 49)

Entre las compañías frecuentadas por los seguidores de Cristo para obtener recreación cristiana, y las reuniones mundanas para obtener placer y diversión, existirá un notable contraste. […] Debemos conducirnos y dirigir nuestras reuniones de tal manera que, al volver a nuestros hogares, podamos tener una conciencia libre de ofensa hacia Dios y los hombres; una seguridad de que no hemos herido ni perjudicado en nada a aquellos con quienes hemos estado asociados, ni hemos ejercido una influencia perjudicial sobre ellos.

4. ¿Cómo podemos estar seguros de que las actividades recreativas son beneficiosas para la vida espiritual y otras áreas de la vida del joven? (p. 50)

No será peligrosa cualquier diversión a la que puedan dedicarse y pedir con fe la bendición de Dios. Pero toda diversión que los descalifique para la oración secreta, para la devoción ante el altar de la oración o para participar de la reunión de oración, no solo no es segura, sino también es peligrosa. […] Dios es honrado, y los que tienen parte en estas reuniones son renovados y fortalecidos, cuando el Espíritu Santo es considerado un huésped bienvenido a estos encuentros, y cuando no se dice o hace nada que lo haga retirarse entristecido.

5. Los jóvenes a menudo son tentados y llevados a reuniones y fiestas mundanas. ¿Cuál es el peligro de estar en un entorno así? (p. 51)

A veces se persuade a jóvenes de ambos sexos que tratan de ser cristianos según la Biblia, a que se unan al grupo. Como no están dispuestos a que se los considere singulares, y tienen inclinación natural a seguir el ejemplo de otros, se colocan bajo la influencia de quienes tal vez nunca han sentido el toque divino en la mente o el corazón. […] Ocurre a veces que, por frecuentar lugares de diversión, los jóvenes que han sido cuidadosamente instruidos en el camino del Señor son apartados por el hechizo de la influencia humana y toman afecto por aquellos cuya educación e instrucción han sido de carácter mundano. Al unirse con personas que no poseen el ornamento de un espíritu semejante al de Cristo, se venden a una esclavitud que ha de durar toda la vida. Los que verdaderamente aman y sirven a Dios temerán descender al nivel del mundo escogiendo la sociedad de quienes no han entronizado a Cristo en su corazón.

6. ¿Cómo deberían los padres planificar el entretenimiento de sus hijos durante los feriados y los días libres? (p. 53)

Reúnanse varias familias que viven en una ciudad o pueblo, y dejando las ocupaciones que los han cansado física y mentalmente, realicen una excursión al campo, a orillas de un hermoso lago o un lindo bosque, donde el panorama de la naturaleza sea hermoso. Deben proveerse de alimento sencillos e higiénicos, las mejores frutas y cereales, y tender la mesa a la sombra de un árbol o bajo la bóveda celeste. El viaje, el ejercicio y el paisaje despertarán el apetito, y disfrutarán de una comida que los reyes envidiarían.

Conclusión

Cristo se regocija cuando los pensamientos de los jóvenes están ocupados en los grandiosos y ennoblecedores temas de la salvación. Penetra en el corazón de ellos como huésped permanente, llenándolos de gozo y paz. Y el amor de Cristo en el interior es como "un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna" (Juan 4:14). Los que poseen este amor se deleitarán en hablar de las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. […] ¡Ojalá cada miembro de iglesia y cada obrero de nuestras instituciones se percataran de que esta vida es una escuela donde ha de prepararse para el examen al que lo someterá el Dios del cielo en cuanto a pureza, limpieza de pensamiento y generosidad de acción! En los libros del cielo se registra cada palabra y acción, cada pensamiento. (pp. 52, 53)

Lección 6

Amistades: bendición o maldición

Los que siguen a Jesús le agradan cuando muestran que, aunque humanos, son partícipes de la naturaleza divina. No son estatuas, sino hombres y mujeres vivientes. Su corazón, refrigerado por los rocíos de la gracia divina, se abre y expande bajo la influencia del Sol de justicia. Reflejan sobre otros, en obras iluminadas por el amor de Cristo, la luz que resplandece sobre ellos mismos.

Dios recalca mucho la influencia de las compañías [...]. ¡Cuánto mayor es su poder sobre la mente y el carácter de los niños y los jóvenes que están en pleno desarrollo! Las compañías que traten, los principios que adopten, los hábitos que adquieran, decidirán su utilidad aquí y su destino futuro. (p. 60)

1. ¿Cuál debería ser el objetivo de las relaciones sociales de los jóvenes con el mundo? (p. 59)

Mediante las relaciones sociales, el cristianismo se pone en contacto con el mundo. Todo aquel que ha recibido la iluminación divina debe alumbrar la senda de quienes no conocen la Luz de la vida. Todos debemos llegar a ser testigos de Jesús. El poder social, santificado por la gracia de Cristo, debe ser aprovechado para ganar a las personas para el Salvador. Vea el mundo que no estamos egoístamente absortos en nuestros propios intereses, sino que deseamos que otros participen de nuestras bendiciones y nuestros privilegios. Dejémosle ver que nuestra religión no nos hace exigentes ni faltos de simpatía. Sirvan como Cristo sirvió, para beneficio de los hombres, todos los que profesan haberlo hallado.

2. ¿Cuál es el mayor regalo que un joven puede dar a Dios? (pp. 61, 62)

El corazón joven es una ofrenda preciosa, el don más valioso que puede presentarse a Dios. Todo lo que son y toda la habilidad que poseen proceden de Dios, como legado sagrado que debe devolverse como ofrenda santa y voluntaria. No pueden dar a Dios nada que no se les haya dado primero. Por lo tanto, cuando se entrega el corazón a Dios, se le da un don que él ha comprado y le pertenece..

3. Los jóvenes siempre están involucrados con las amistades, e inevitablemente sienten su influencia. ¿Por qué las amistades pueden ser una bendición o una maldición? (p. 64)

Hay misteriosos vínculos que ligan a las personas, de manera que el corazón de uno responde al corazón del otro. El uno adopta inconscientemente las ideas, los sentimientos y el espíritu del otro. […] Se ha dicho con verdad: "Dime con quién andas, y te diré quién eres". Los jóvenes no comprenden cuán sensiblemente quedan afectados su carácter y su reputación por su elección de las compañías. Uno busca la compañía de aquellos cuyos gustos, hábitos y prácticas coinciden con los propios. El que prefiere la sociedad de los ignorantes y viciosos a la de los sabios y buenos, demuestra que su propio carácter es deficiente. Puede ser que al principio sus gustos y hábitos sean completamente diferentes de los gustos y hábitos de aquellos cuya compañía procura; pero a medida que trata con esta clase, cambian sus pensamientos y sus sentimientos; sacrifica los buenos principios, e insensible, aunque inevitablemente, desciende al nivel de sus compañeros.

4. ¿En qué consiste la fortaleza del carácter? (p. 65)

La fortaleza de carácter consiste en dos cosas: la fuerza de voluntad y el dominio propio. Muchos jóvenes consideran equivocadamente la pasión fuerte y sin control como fortaleza de carácter; pero la verdad es que el que es dominado por sus pasiones es un hombre débil. La verdadera grandeza y nobleza del hombre se mide por su poder de subyugar sus sentimientos, no por el poder que tienen sus sentimientos de subyugarlo a él. El hombre más fuerte es aquel que, si bien es sensible al maltrato, sin embargo refrena la pasión y perdona a sus enemigos.

5. ¿Por qué muchos jóvenes cometen errores graves? (p. 65)

La razón por la que los jóvenes cometen tan graves errores reside en que no aprenden por la experiencia de los que han vivido más que ellos. Los estudiantes no pueden darse el lujo de hacer bromas o ridiculizar las precauciones e instrucciones de padres y maestros. Deben apreciar toda lección, comprendiendo al mismo tiempo su necesidad de una enseñanza más profunda de la que puede dar cualquier ser humano.

6. ¿Cuál es el peligro de arriesgarse en la búsqueda de placeres? (p. 66)

Tal vez no vean peligro real en dar el primer paso hacia la frivolidad y la búsqueda de placeres, y piensen que, cuando deseen cambiar su conducta, podrán hacer el bien tan fácilmente como antes de entregarse a hacer el mal. Pero esto es un error. Por la elección de malos compañeros, muchos han sido desviados paso a paso de la senda de la virtud a profundidades de desobediencia y disipación a las cuales consideraban una vez que les era imposible descender.

7. Todo el tiempo las personas están influyendo en alguien o siendo influenciadas. ¿Cómo puede un joven cristiano influir en las personas que lo rodean? (p. 68)

Es esta una responsabilidad de la que no nos podemos librar. Nuestras palabras, nuestros actos, nuestro vestido, nuestra conducta, hasta la expresión de nuestro rostro, tienen influencia. De la impresión así hecha dependen resultados para bien o para mal, que ningún hombre puede medir.

Conclusión

Los que se encierran en sí mismos y no están dispuestos a prestarse para beneficiar a otros mediante amigable compañerismo, pierden muchas bendiciones; porque gracias al trato mutuo, el entendimiento se pule y se refina; por el trato social se formalizan relaciones y amistades que acaban en una unidad de corazón y en una atmósfera de amor agradables a la vista del cielo.

Especialmente quienes han probado el amor de Cristo debieran desarrollar sus facultades sociales; pues de esta manera pueden ganar a seres humanos para el Salvador. Cristo no debiera ser ocultado en su corazón, encerrado como tesoro codiciado, sagrado y dulce, que solo debe ser gozado por ellos; ni tampoco debieran ellos manifestar el amor de Cristo solo hacia quienes les son más simpáticos. (pp. 60, 61)

Lección 7 Elecciones sabias

Deberíamos escoger la sociedad más favorable para nuestro progreso espiritual, y sacar provecho de toda ayuda que esté a nuestro alcance, pues Satanás pondrá muchos obstáculos a nuestro progreso hacia el cielo para hacerlo lo más difícil posible. Quizá nos hallemos en situaciones incómodas, pues muchos no pueden estar en el ambiente que quisieran, pero no debemos exponernos voluntariamente a influencias desfavorables para la formación del carácter cristiano. Cuando el deber nos llama a hacer esto, debiéramos orar y velar doblemente para que, por la gracia de Cristo, nos mantengamos sin corrupción. (pp. 68, 69)

1. ¿Cómo se debe elegir a los amigos y cuáles se deben evitar? (pp. 70, 71)

Los jóvenes que están en armonía con Cristo elegirán compañeros que les ayudarán a hacer el bien, rehuirán la sociedad de los que no les presten ayuda en el desarrollo de los buenos principios y nobles propósitos. En todo lugar se hallarán jóvenes cuya mente se ha formado en un molde inferior. Cuando se vean en compañía de esta clase, los que se han puesto sin reserva de parte de Cristo se mantendrán firmes por aquellas cosas que la razón y la conciencia les dicen que es correcto.

2. ¿Con quién deberían entablar amistad los niños y los jóvenes? (p. 71)

Procuren los jóvenes relacionarse con los que temen y aman a Dios, pues estos caracteres firmes y nobles son los representados por el lirio de agua que abre su flor pura en el seno del lago. Rehúsan dejarse modelar por las influencias que serían desmoralizadoras y solo recogen para sí aquello que les ayudará a desarrollar un carácter puro y noble. Tratan de conformarse al modelo divino.

3. ¿Qué sucederá con el joven cristiano que ha sido perfeccionado por el estudio de las Sagradas Escrituras? (p. 72)

Los que han crecido y se han desarrollado, cuyo raciocinio ha sido mejorado por la investigación profunda de las Escrituras para conocer la voluntad de Dios, ocuparán puestos de utilidad, porque la Palabra de Dios ha tenido entrada en su vida y su carácter. La Biblia debe hacer su obra peculiar, aun hasta partir las articulaciones y la médula del hueso, y discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. La Palabra de Dios debe constituir el alimento por medio del cual el cristiano debe fortalecerse en espíritu e intelecto, para batallar por la verdad y la justicia.

4. ¿Qué tipo de elección hizo el salmista en su vida que puede servir de inspiración para niños y jóvenes? (p. 74)

"He optado por ser fiel; estoy decidido a vivir de acuerdo con tus ordenanzas" (Sal. 119:30). Él atesoró la Palabra de Dios. Esta halló entrada en su entendimiento, no para ser desatendida, sino para ser practicada en su vida.

5. La vida pasa demasiado rápido, especialmente la etapa de la juventud. ¿Por qué el joven tiene que tener mucho cuidado con sus elecciones y con lo que hace hoy? (p. 74)

Queridos jóvenes amigos, un poco de tiempo malgastado en actividades sexuales desenfrenadas dará una cosecha que los amargará toda la vida. Una única hora de insensatez, una única vez que se ceda a la tentación, puede llevar toda su vida en la dirección equivocada. No tienen más que una juventud; miren que sea útil. Una vez que hayan pasado por el sendero, no podrán regresar para rectificar los errores. El que no quiere unirse a Dios y emprende el camino de la tentación caerá con toda seguridad.

6. Toda persona es tentada cuando se siente atraída y seducida por sus propios deseos. Sabemos que la tentación proviene de Satanás, pero ¿de quién depende la decisión de ceder o no a la tentación? ¿Por qué? (p. 75)

Satanás es culpable de tentarlos, pero ustedes son culpables de ceder a la tentación. Satanás no tiene el poder de forzar a los tentados para que se vuelvan transgresores. No hay excusa para el pecado

■ 7. Muchos jóvenes buscan gozo y felicidad en actividades excitantes y en amigos imprudentes y necios. Sin embargo, ¿qué le sucede al joven que encuentra gozo y felicidad en Dios? (pp. 75, 76)

El joven que encuentra placer y felicidad en la lectura de la Palabra de Dios y en la hora de oración siempre se sacia con sorbos de la Fuente de vida. Alcanzará una altura de excelencia moral y una amplitud de pensamiento que nadie más puede concebir. La comunión con Dios favorece los buenos pensamientos, las nobles aspiraciones, la clara percepción de la verdad y los elevados propósitos de acción. Dios reconoce a los que unen su ser con él como sus hijos e hijas. Ascienden sin cesar y obtienen visiones claras de Dios y la eternidad hasta que el Señor hace de ellos vías de luz y sabiduría para el mundo.

Conclusión

Lot escogió Sodoma como lugar de residencia porque se preocupó más de las ventajas temporales que iba a lograr que de las influencias morales que lo rodearían a él y a su familia. ¿Qué ganó en lo que a las cosas de este mundo se refiere? Fueron destruidas sus propiedades, algunos de sus hijos perecieron en la destrucción de la impía ciudad, su esposa se convirtió en una estatua de sal por el camino, y él mismo se salvó "como quien apenas se escapa atravesando un muro de llamas". Y no terminan aquí los malos resultados de su elección egoísta; la corrupción moral del lugar estaba tan entretejida con el carácter de sus hijos, que no pudieron distinguir entre el bien y el mal, el pecado y la rectitud. (p. 69)

Por eso, entregar la vida y las elecciones en las manos del Señor es la decisión más sabia.

Lección 8

Para quien desea casarse

Los jóvenes cristianos deberían tener gran cuidado en la formación de amistades y en la elección de compañeros. [...] Las relaciones mundanas tienden a poner obstáculos en el camino del servicio a Dios, y muchas personas se arruinan por causa de uniones desdichadas, ya sean comerciales o matrimoniales, con aquellos a quienes nunca podrán elevar ni ennoblecer. Los hijos de Dios no se deberían aventurar jamás en terreno prohibido. El matrimonio entre creyentes e incrédulos está prohibido por Dios. Pero con demasiada frecuencia el corazón no convertido sigue sus propios deseos, y se realizan matrimonios no sancionados por Dios. (p. 78)

1. ¿Qué cuidados deben tomar los que pretenden casarse? (p. 77)

Los que piensan en casarse deben pesar cada sentimiento y cada manifestación del carácter de la persona con quien se proponen unir su destino. Cada paso dado hacia el matrimonio debe ser acompañado de modestia, sencillez y sinceridad, así como del serio propósito de agradar y honrar a Dios. El matrimonio afecta la vida futura en este mundo y en el venidero.

2. ¿Qué cualidades debe buscar el joven y la señorita cristianos al elegir un compañero o compañera de vida? (p. 77)

Contando con semejante dirección, acepte la joven como compañero de la vida tan solo a un hombre que posea rasgos de carácter puros y valientes, que sea diligente y rebose de aspiraciones, que sea honrado, ame a Dios y le tema. Busque el joven como compañera que esté siempre a su lado a alguien que sea capaz de asumir su parte de las responsabilidades de la vida, y cuya influencia lo ennoblezca, le comunique mayor refinamiento y lo haga feliz en su amor.

3. ¿Por qué los novios no deberían quedarse a conversar hasta altas horas de la noche? (p. 79)

El hábito de quedarse en vela tarde por la noche es algo usual; pero no agrada a Dios, aunque ambos sean cristianos. Estas horas inconvenientes perjudican la salud, descalifican la mente para los deberes del día siguiente y tienen una apariencia de mal. Mi hermano, espero que tengas suficiente respeto propio como para evitar esta forma de noviazgo. Si procuras en forma exclusiva la gloria de Dios, te conducirás con una cautela deliberada.

4. ¿Qué preguntas debe hacer una mujer antes de casarse? (p. 80)

Antes de dar su mano en matrimonio, toda mujer debe averiguar si aquel con quien está por unir su destino es digno. ¿Cuál ha sido su pasado? ¿Es pura su vida? ¿Es de un carácter noble y elevado el amor que expresa, o es un simple cariño emotivo? ¿Tiene los rasgos de carácter que harán feliz a una mujer? ¿Puede encontrar verdadera paz y gozo en su afecto? ¿Le permitirá conservar su individualidad, o deberá entregar su juicio y su conciencia al dominio de su esposo? Como discípula de Cristo, no se pertenece; ha sido comprada con precio. ¿Podrá ella honrar los requerimientos del Salvador como supremos? ¿Conservará su mente y su cuerpo, sus pensamientos y sus propósitos, puros y santos? Estas preguntas tienen una relación vital con el bienestar de cada mujer que contrae matrimonio.

5. ¿Cuáles son los peligros de casarse con un incrédulo? (p. 81)

No puedes mirar detrás de las escenas y discernir las trampas que Satanás está tendiendo para tu ser. Él quisiera inducirte a seguir una conducta que te haga fácilmente accesible, para luego disparar las saetas de la tentación contra ti. No le concedas la menor ventaja. Mientras Dios obra sobre la mente de sus siervos, Satanás obra por medio de los hijos de desobediencia. No hay concordia entre Cristo y Belial. Los dos no pueden armonizar. Unirse con un incrédulo es ponerse en el terreno de Satanás. Agravias al Espíritu de Dios y pierdes el derecho a su protección. ¿Puedes incurrir en estas desventajas mientras peleas la batalla por la vida eterna?

6. Por el bien de la sociedad, así como por los más altos intereses de los estudiantes, ¿qué consejos se les debe dar a los jóvenes? (p. 81)

El bien de la sociedad, así como los más elevados intereses de los estudiantes, exigen que no intenten ellos elegir un cónyuge para la vida mientras su propio carácter no esté aún desarrollado, su criterio no esté maduro, y se hallen al mismo tiempo privados del cuidado y la dirección de los padres.

Conclusión

Se necesita religión en el hogar. Únicamente ella puede impedir los graves males que con tanta frecuencia amargan la vida conyugal. Únicamente donde reina Cristo puede haber amor profundo, verdadero y abnegado. Entonces los espíritus quedarán unidos, y las dos vidas se fusionarán en armonía. Los ángeles de Dios serán huéspedes del hogar, y sus santas vigilias santificarán la cámara nupcial. Quedará desterrada la degradante sensualidad. Los pensamientos serán dirigidos hacia arriba, hacia Dios; y a él ascenderá la devoción del corazón. (p. 80)

Lección 9 Padres e hijos sabios

En estos días de peligro y corrupción, los jóvenes están expuestos a muchas pruebas y tentaciones. Muchos navegan en un puerto peligroso. Necesitan un piloto, pero desdeñan aceptar la tan necesaria ayuda, porque se sienten competentes para guiar su barco y no se percatan de que está por estrellarse contra una roca oculta que puede hacer naufragar su fe y su felicidad. Están cegados por el asunto del noviazgo y el matrimonio, y su principal preocupación es hacer su voluntad. En este período, el más importante de su vida, necesitan un consejero y guía infalible. Lo hallarán en la Palabra de Dios. A menos que sean estudiantes diligentes de esa Palabra, cometerán graves errores que echarán a perder su felicidad y la de otros, tanto para la vida presente como para la futura (p. 82)

1. Los jóvenes están expuestos a muchas pruebas y tentaciones, y viven en días de peligro y corrupción. ¿Cuál es uno de los mayores problemas que puede hacer que se corrompan? ¿Qué hacer para solucionarlo? (p. 82)

Muchos tienen la tendencia a ser impetuosos y tercos. No han prestado oído al sabio consejo de la Palabra de Dios; no han batallado contra sí mismos y obtenido preciosas victorias, y su voluntad orgullosa e inflexible los ha apartado de la senda del deber y la obediencia. Contemplen su vida pasada, jóvenes amigos, y consideren fielmente su conducta a la luz de la Palabra de Dios.

2. Una de las señales de que estamos viviendo en los últimos días es que los niños son desobedientes a los padres, desagradecidos, sin santidad. ¿Qué guía nos da la Biblia sobre esto? (p. 83)

La Palabra de Dios abunda en preceptos y consejos que prescriben respetar a los padres. Impresiona a los jóvenes con el sagrado deber de amar y tratar cariñosamente a los que los han guiado en la niñez y en la juventud hasta que llegaron a ser hombres y mujeres, y cuya paz y felicidad depende ahora en extenso grado de sus hijos.

■ 3. Además de la voluntad de Dios, ¿a quién más deben escuchar los hijos para pedir consejo, especialmente cuando se trata del matrimonio? ¿Por qué? (pp. 85, 86)

¿Consultarán los hijos tan solo sus deseos e inclinaciones, indiferentes al consejo y al sano criterio de sus padres? […] La ayuda de la experiencia de otros y una consideración cuidadosa del asunto en todos sus aspectos, son cosas positivamente esenciales. Es un asunto tratado enteramente a la ligera por la mayoría de la gente.

Jóvenes amigos, pidan consejo a Dios y a sus padres temerosos de Dios. Oren por el asunto. Pesen cada sentimiento, y observen el desarrollo del carácter de la persona con quien piensan ligar el destino de su vida. El paso que están por dar es uno de los más importantes de su vida, y no debieran darlo precipitadamente.

■ 4. Si los hijos tuvieran más confianza con sus padres, si les revelaran sus alegrías y sus tristezas, se ahorrarían muchos fracasos futuros. ¿Cuáles son algunas de las cosas que los padres pueden hacer para acercar a sus hijos a ellos? (p. 87)

Los hijos cristianos apreciarán por encima de toda bendición terrenal el amor y la aprobación de sus padres piadosos. Estos pueden simpatizar con los hijos y orar por ellos y con ellos para que Dios los proteja y guíe. Les indicarán, más que toda otra cosa, al Amigo y Consejero que se conmoverá por la sensación de sus flaquezas. Aquel que fue tentado en todo punto como nosotros, pero sin pecado, sabe cómo socorrer a los que son tentados.

■ 5. Los jóvenes deben tener cuidado con la pasión. ¿Cuál es la diferencia entre amor y pasión? (pp. 91, 92)

A estas personas, la pasión los hace pasar por encima de todas las barreras que puedan oponer la razón y el buen criterio. [...] El amor es una planta de origen celestial. No es irrazonable, no es ciego. Es puro y santo. Pero la pasión del corazón carnal es enteramente otra cosa. Mientras el amor puro hará intervenir a Dios en todos sus planes y estará en perfecta armonía con el Espíritu de Dios, la pasión será terca, irreflexiva, irrazonable, desafiante de toda sujeción, y hará un ídolo del objeto de su elección.

6. Los padres nunca deben perder de vista su responsabilidad por la felicidad futura de sus hijos. ¿Cómo deben actuar con ellos? (p. 96)

El respeto de Isaac por el juicio de su padre era el resultado de su educación, que le había enseñado a amar una vida de obediencia. Al mismo tiempo que Abrahán exigía a sus hijos que respetasen la autoridad paterna, su vida diaria daba testimonio de que esta autoridad no era un dominio egoísta o arbitrario, sino que se basaba en el amor y procuraba su bienestar y dicha.

Los padres y las madres deben considerar que les incumbe guiar el afecto de los jóvenes, para que contraigan amistades con personas que sean compañías adecuadas. Deberían sentir que, mediante su enseñanza y por su ejemplo, con la ayuda de la divina gracia, deben formar el carácter de sus hijos desde la más tierna infancia, de tal manera que sean puros y nobles y se sientan atraídos por lo bueno y verdadero. Los que se asemejan se atraen mutuamente, y los que son semejantes se aprecian.

Conclusión

El amor verdadero es un principio santo y elevado, por completo diferente en su carácter del amor despertado por el impulso, que muere de repente cuando es severamente probado. Mediante la fidelidad al deber en la casa paterna, los jóvenes deben prepararse para formar su propio hogar. Practiquen allí la abnegación propia, la amabilidad, la cortesía y la compasión del cristianismo. El amor se conservará vivo en el corazón, y los que salgan de un hogar así para ponerse al frente de su propia familia, sabrán aumentar la felicidad de la persona a quien hayan escogido por compañero o compañera de la vida. Entonces el matrimonio, en vez de ser el fin del amor, será su verdadero principio. (p. 96)

Lección 10 Intimidad con Dios

La comunión con Dios estimula los buenos pensamientos, las aspiraciones nobles, la percepción clara de la verdad y los elevados propósitos de acción. Los que así se ponen en comunión con Dios, son reconocidos por él como sus hijos e hijas. Se elevan constantemente obteniendo más claros conceptos de Dios y de la eternidad, hasta que el Señor hace de ellos conductos de luz y de sabiduría para el mundo. (p. 97)

1. ¿Qué importancia tiene la oración diaria para la familia en las primeras horas de la mañana y durante todo el día? (p. 98)

La fuerza adquirida por la oración a Dios nos preparará para nuestros deberes cotidianos. Las tentaciones a que estamos diariamente expuestos hacen de la oración una necesidad. Con el fin de ser mantenidos por el poder de Dios mediante la fe, los deseos de la mente debieran ascender continuamente en oración silenciosa. Cuando estamos rodeados por influencias destinadas a apartarnos de Dios, nuestras peticiones de ayuda y fuerza deben ser incansables. A menos que así sea, nunca tendremos éxito en quebrantar el orgullo y en vencer el poder que nos tienta a cometer excesos pecaminosos que nos apartan del Salvador.

2. ¿Cuál es la promesa que Dios hizo y hace cuando oramos en su Monte? (p. 98)

Es en el monte con Dios –el lugar secreto de comunión– donde hemos de contemplar su glorioso ideal para la humanidad. Así seremos habilitados para dirigir de tal manera la edificación de nuestro carácter que se realice para nosotros la promesa: "Viviré en ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo" (2 Cor. 6:16).

3. ¿Qué sucede cuando hacemos pedidos de oración en silencio durante el día? (p. 98)

Mientras atendemos nuestros quehaceres diarios, deberíamos elevar el espíritu al cielo en oración. Estas peticiones silenciosas suben como incienso ante el trono de gracia y los esfuerzos del enemigo quedan frustrados. El cristiano cuyo corazón se apoya así en Dios, no puede ser vencido. [...] Todas las promesas de la Palabra de Dios, todo el poder de la gracia divina, todos los recursos de Jehová están puestos a contribución para asegurar su libramiento. Así fue como anduvo Enoc con Dios. Y Dios estaba con él, sirviéndole de fuerte auxilio en todo momento de necesidad.

4. ¿Cómo y qué podemos pedir en oración? ¿Qué tan seguros podemos estar? (p. 100)

Él explica claramente que nuestra petición debe estar de acuerdo con la voluntad de Dios; debemos pedir cosas que él haya prometido, y todo lo que recibamos debe ser usado para hacer su voluntad. Cuando se satisfacen las condiciones, la promesa es indubitable. Podemos pedir perdón por el pecado, el don del Espíritu Santo, un carácter como el de Cristo, sabiduría y fuerza para hacer su obra, cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido.

5. ¿Qué sucede con los jóvenes y otras personas de la iglesia que están más cerca de Dios y sus enseñanzas? (pp. 102, 103)

Una vez que la mente haya abarcado las estupendas verdades de la revelación, no hallará más satisfacción en emplear sus facultades en los temas frívolos; se apartará con disgusto de la literatura despreciable y de los entretenimientos ociosos que desmoralizan a la juventud de hoy. Los que han tenido comunión con los poetas y sabios de la Biblia, y cuyo corazón ha sido conmovido por los hechos gloriosos de los héroes de la fe, saldrán de los ricos campos del pensamiento mucho más puros de corazón y elevados de mente que si se hubiesen ocupado en estudiar a los más célebres autores seculares o en contemplar y glorificar las hazañas de los Faraones, Herodes y Césares del mundo.

6. ¿Qué hacer para que las capacidades mentales de los jóvenes no se vean mermadas o pierdan la capacidad de comprender el significado profundo de la Palabra de Dios? (pp. 106, 107)

Las facultades mentales se contraerán, ciertamente, y perderán su habilidad para abarcar los profundos significados de la Palabra de Dios, a menos que emprendan vigorosa y persistentemente la tarea de escudriñar la verdad. La mente se agrandará si es empleada en descubrir la relación de los temas de la Biblia, comparando escritura con escritura y las cosas espirituales con lo espiritual. Vayan más profundo que la superficie; los más ricos tesoros del pensamiento están a la espera del estudiante hábil y diligente.

Conclusión

Nuestros hijos son nuestro tesoro más preciado. Por lo tanto, les enseñaremos a tener intimidad con Dios mediante la oración y el estudio de la Biblia. Con certeza, ellos descubrirán el verdadero tesoro y los valiosos consejos y promesas.

La Biblia dice: "'Escudriñad las Escrituras, porque pensáis que en ellas tenéis la vida eterna' (Juan 5:39) Escudriñar significa buscar diligentemente algo que se ha perdido. Investiguen los tesoros escondidos en la Palabra de Dios. No pueden pasar sin ellos. Estudien los pasajes difíciles, comparando versículo con versículo, y hallarán que la Escritura es la llave que abre la Escritura". (p. 104)

"En medio de los peligros de estos últimos días, la única seguridad para la juventud está en la vigilancia y la oración siempre crecientes. El joven que halla su gozo en leer la Palabra de Dios y en la hora de la oración, será constantemente refrescado por los sorbos de la fuente de la vida. Logrará una altura de excelencia moral y una amplitud de pensamiento que otros no pueden concebir". (p. 97)

Lección 11 Canal de bendición y salvación

"La gran obra que Jesús anunció que había venido a hacer fue confiada a los que lo siguen en la Tierra. Cristo, como nuestra cabeza, nos guía en la gran obra de salvación, y nos invita a seguir su ejemplo. Nos ha dado un mensaje mundial. Esta verdad debe extenderse a todas las naciones, lenguas y pueblos". (p. 111).

Nuestro desafío es comprender, confiar y participar en acciones de fe como colaboradores de Dios en esta misión..

1. Nuestra vida transcurre en medio del gran conflicto entre el bien y el mal, en el que ambos lados se disputan nuestra mente y nuestro corazón. En esta lucha, Dios desea alcanzar a todos con la salvación. ¿Cómo envía recursos a su iglesia para mantener la misión de predicar el evangelio? (p. 111)

El poder de Satanás debe ser desafiado y vencido por Cristo y también por sus discípulos. Una gran guerra debe entablarse contra las potestades de las tinieblas. Y para que esta obra se lleve a cabo con éxito, se requieren recursos. Dios no se propone enviarnos recursos directamente del cielo, sino que deposita, en las manos de sus seguidores, talentos y recursos para que los usen con el fin de sostener esta guerra.

2. ¿Cómo funciona el plan de Dios con el fin de que sus seguidores obtengan los recursos necesarios para sostener y mantener la misión de llevar la verdad al mundo? ¿Cuáles son sus características y su origen? (p. 111)

Él ha dado a su pueblo un plan para obtener sumas suficientes con qué financiar sus empresas. El plan de Dios en el sistema del diezmo es hermoso por su sencillez e igualdad. Todos pueden practicarlo con fe y valor, porque es de origen divino. En él se combinan la sencillez y la utilidad, y no requiere profundidad de conocimiento para comprenderlo y ejecutarlo.

3. ¿Quiénes deberían participar en este plan divino? (p. 111)

Todos pueden sentir que son capaces de hacer una parte para llevar a cabo la preciosa obra de salvación. Cada hombre, mujer y joven puede llegar a ser un tesorero del Señor, un agente para satisfacer las demandas de la tesorería. Dice el apóstol: "Cada uno debería separar una parte del dinero que ha ganado" (1 Cor. 16:2).

4. ¿Qué pasaría si todos estuvieran de acuerdo en abrazar el plan de la mayordomía cristiana orientado a Dios? (p. 111)

Por este sistema se alcanzan grandes objetivos. Si todos lo aceptasen, cada uno sería un vigilante y fiel tesorero de Dios, y no faltarían recursos para llevar a cabo la gran obra de proclamar el último mensaje de amonestación al mundo. La tesorería estaría llena si todos adoptasen este sistema, y los contribuyentes no serán más pobres por ello.

5. Dios es el Señor de todas las cosas. ¿Cómo nos guía a vivir en relación con la fidelidad del diezmo? (p. 112)

"La décima parte de los productos de la tierra... debe ser apartada, es santa para el Señor" (Lev. 27:30). En este pasaje se halla la misma forma de expresarse que en la ley del sábado. "El sábado será un día de descanso, un día dedicado a mí" (Éxo. 20:10, TLA). Dios reservó para sí una porción específica del tiempo y de los recursos pecuniarios del hombre, y nadie podía dedicar sin culpa cualquiera de esas cosas a sus propios intereses.

6. ¿Qué lecciones quiere Dios enseñarnos sobre el sistema del diezmo para el mantenimiento de la misión? (p. 112)

La consagración a Dios de un diezmo de todas las entradas, ya sean de la huerta o la mies, del rebaño o la manada, del trabajo manual o el intelectual; la consagración de un segundo diezmo destinado al alivio del pobre y a otros usos benéficos, tendían a mantener siempre presente ante el pueblo el principio de que Dios es dueño de todo, y que ellos tenían la oportunidad de ser los canales por medio de los cuales fluyeran sus bendiciones. Era una educación adaptada para acabar con todo egoísmo, y para cultivar la grandeza y la nobleza de carácter.

Conclusión

Dios podría enviar recursos humanos, financieros, tecnológicos y los mismos ángeles para predicar el evangelio y llevar a cabo la misión de salvar al mundo. Pero, como gesto de sabiduría y amor supremo, nos invita a participar de este hermoso esfuerzo. Al aceptar este desafío, nuestro corazón se involucra en el proceso de colaboración en la salvación de los demás, por lo que nos convertimos en un canal de bendición y salvación. Y es en ese momento que el Señor nos rescata, nos transforma y nos salva.